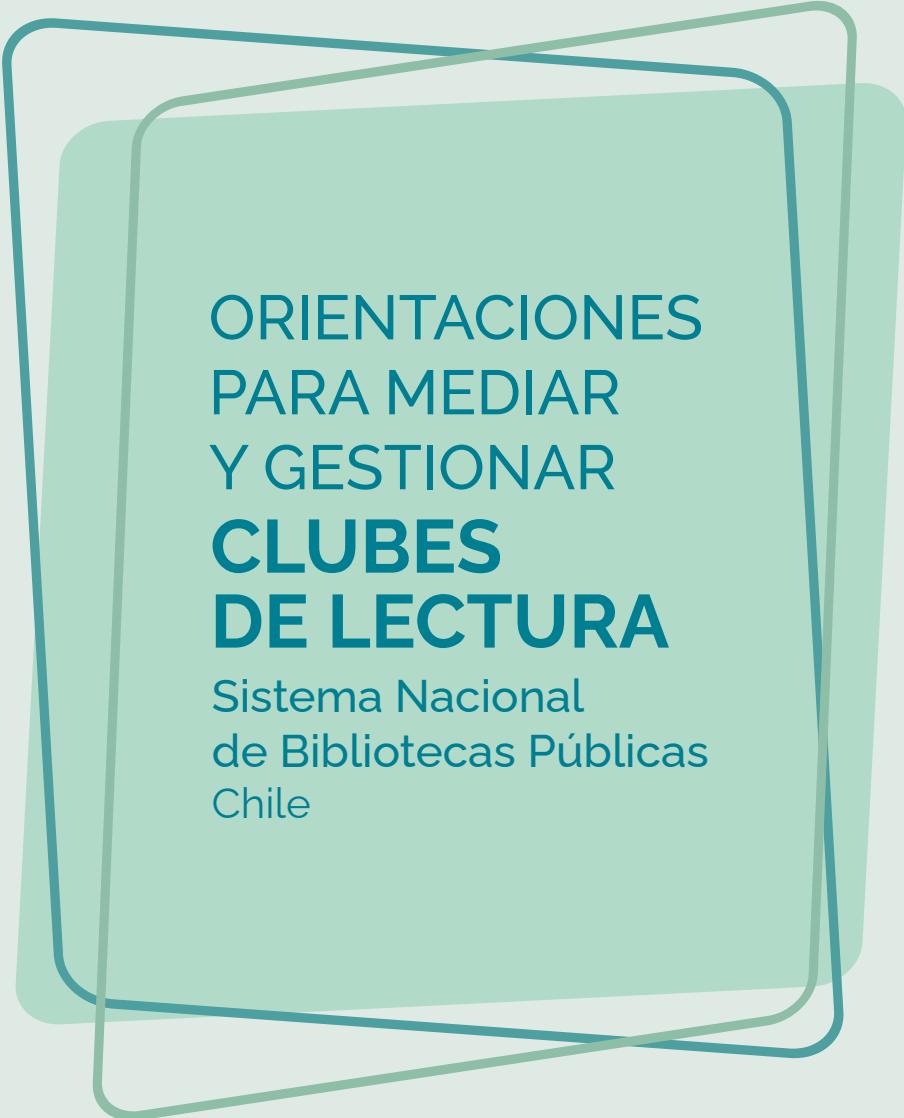


# ORIENTACIONES PARA MEDIAR Y GESTIONAR **CLUBES** **DE LECTURA**

Sistema Nacional  
de Bibliotecas Públicas  
Chile







# ORIENTACIONES PARA MEDIAR Y GESTIONAR **CLUBES** **DE LECTURA**

Sistema Nacional  
de Bibliotecas Públicas  
Chile



## Orientaciones para mediar y gestionar clubes de lectura

© Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas. Servicio Nacional del Patrimonio Cultural  
Noviembre, 2025

**Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio**

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural  
Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas  
Coordinación de Fomento Lector

### Contenidos

Luz Yennifer Reyes Quintero | Álvaro Soffia Serrano

### Voces y testimonios

Conductores y conductoras de las redes regionales de clubes de lectura

Producción: Plaza Pública

Impresión: Andros Impresores  
1 000 ejemplares

Publicación elaborada por la Coordinación de Fomento Lector del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, en el marco del proyecto Plan de Fomento Lector 2025 para el fortalecimiento de las redes regionales de clubes de lectura.

Distribución gratuita.

Esta obra puede reproducirse total o parcialmente sin fines de lucro y citando la fuente en todos los casos. Las fotografías incluidas cuentan con la autorización expresa de las y los participantes para su registro y publicación.

Descarga disponible en:  
[bibliotecaspublicas.gob.cl/clubes-de-lectura](http://bibliotecaspublicas.gob.cl/clubes-de-lectura)



En nuestros tiempos acelerados, todavía sobreviven rituales lentos. Pienso en esa gente original que acaba sus tareas y se dedica a leer, prescindiendo del vértigo tentador de las redes sociales, la hipnosis de las pantallas, los anestesiante píxeles de colores. Algunas de esas personas asombrosas encuentran a otros adictos a la imaginación y organizan juntos un club de lectura. Como ellos, en siglos de ritmo más pausado, al acabar el día, las familias buscaban la lumbre de las hogueras y de las historias.

-Irene Vallejo, «Club de lectura», 21 de mayo de 2025

# Índice

<b>Presentación .....</b>	<b>9</b>
<b>Clubes de lectura .....</b>	<b>11</b>
¿Qué es un club de lectura? .....	11
¿Qué elementos son importantes para el desarrollo de un club de lectura? .....	12
¿Quiénes conducen los clubes de lectura? .....	12
¿Por qué implementar un club de lectura? .....	12
<b>Redes de clubes de lectura y política pública .....</b>	<b>14</b>
¿Qué son las redes regionales de clubes de lectura y cómo se organizan? .....	16
¿Por qué una red regional de clubes de lectura? .....	18
¿Qué significa pertenecer a una red de clubes de lectura? .....	18
¿Cómo funcionan los catálogos regionales para clubes de lectura? .....	18
<b>Conducción del club de lectura: habilidades, funciones y cuidados .....</b>	<b>21</b>
Rol de la persona que conduce un club de lectura .....	21
Funciones principales .....	22
Recomendaciones para una conducción adecuada: ¿qué hacer y qué evitar? .....	25
<b>Elecciones iniciales: crear un club de lectura paso a paso .....</b>	<b>27</b>
Tipos y formatos .....	27
Audiencias .....	29
Duración y frecuencia .....	31
Cantidad de participantes .....	32
Espacios .....	32

Estructura de las sesiones .....	32
Marco de entendimiento .....	35
Selección y acceso a las obras .....	36
¿Quién facilita los libros? .....	38
¿Cómo convocar? .....	39
Actividades de dinamización .....	42
<b>Lectura, tecnología y comunidades virtuales .....</b>	<b>46</b>
Aplicaciones y plataformas .....	46
Libros electrónicos .....	47
Clubes de lectura virtuales .....	48
Modalidades .....	50
Plataformas .....	53
<b>Curso virtual de conducción de clubes de lectura .....</b>	<b>57</b>
<b>Caja de herramientas .....</b>	<b>60</b>
<b>Notas .....</b>	<b>64</b>
<b>Bibliografía de consulta y obras citadas .....</b>	<b>69</b>



## Presentación

Los clubes de lectura forman parte de las estrategias de mediación y promoción de la lectura que ofrece el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (SNBP) del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural de Chile (Serpat). En la actualidad, aproximadamente 2700 personas participan cada año en más de 270 clubes de lectura en bibliotecas públicas, los cuales se articulan a través de 16 redes regionales, abarcando todo el territorio nacional.

Las redes regionales de clubes de lectura tienen como objetivo promover el intercambio de experiencias y aprendizajes entre personas mediadoras, ofrecer oportunidades de formación, apoyar la creación de nuevos clubes y consolidar un catálogo bibliográfico especializado, descentralizado y pertinente que facilite el desarrollo y mantención de esta práctica a nivel local. Para ello, organizan encuentros regionales y nacionales, además de diversas actividades de mediación lectora y extensión cultural, incluyendo encuentros con escritores, recomendaciones de lectura y rescate del patrimonio local.

El SNBP apoya la creación de clubes de lectura en bibliotecas públicas mediante la entrega de material bibliográfico y de la orientación metodológica necesaria para que los conductores y conductoras de cada club perteneciente a las redes regionales puedan cumplir sus funciones satisfactoriamente. Además, dentro de las estrategias de articulación se encuentran las jornadas de fortalecimiento de redes regionales y un curso gratuito en modalidad virtual que impulsa la formación de mediadores.

Este manual es una de las herramientas diseñadas por el SNBP para potenciar los clubes de lectura en bibliotecas públicas. Está dirigido a mediadoras y mediadores, y a conductoras y conductores de clubes de lectura pertenecientes a las redes regionales de bibliotecas públicas. Su objetivo es proporcionar el soporte metodológico para la creación, mantenimiento y dinamización de los clubes, asegurando su desarrollo inclusivo y acorde a las necesidades de las comunidades.



## Clubes de lectura

### ¿Qué es un club de lectura?

Un club de lectura es un grupo de personas que se reúne voluntaria y periódicamente para conversar sobre un determinado libro, cultivando un ambiente de respeto, tolerancia y participación. Su objetivo consiste en promover el intercambio de opiniones, experiencias e impresiones personales en torno a una lectura común. Este intercambio se enriquece mediante la incorporación de distintos recursos y expresiones culturales que apoyan y estimulan la participación de las y los asistentes.

Por lo general, un club de lectura contempla la lectura individual del texto antes de la sesión y su discusión grupal durante el encuentro, el que puede realizarse en modalidad presencial o virtual. Esta última permite fomentar el diálogo entre las personas lectoras sin importar dónde se encuentren, aprovechando herramientas tecnológicas como la videoconferencia y las redes sociales. Para más información sobre este tema, véase la sección «Clubes de lectura virtuales» (p. 48).

Los clubes de lectura pueden desarrollarse bajo el alero de una institución o de manera independiente, ser gratuitos o pagados y reunir tanto a personas que no se conocen entre sí como a grupos de amigos. Su hábitat natural, sin embargo, son las bibliotecas, especialmente las bibliotecas públicas. En Chile, los clubes de lectura vinculados a estas instituciones son completamente gratuitos y están abiertos a todas las personas interesadas en participar.

## **¿Qué elementos son importantes para el desarrollo de un club de lectura?**

Para que exista un club de lectura es necesario que se conjuguen los siguientes elementos:

- **Encuentro:** remite a un espacio y a la dimensión colectiva de la actividad.
- **Regularidad:** se refiere a la periodicidad del encuentro, generalmente de forma mensual.
- **Lectoras y lectores:** corresponde al papel de quienes participan.
- **Conversar:** indica el propósito del encuentro.
- **Opiniones:** se refiere a la naturaleza de los intercambios que propicia el encuentro.

A parte de los aspectos mencionados, se necesita un último elemento clave: la motivación, la voluntad y el compromiso de quienes participan.

## **¿Quiénes conducen los clubes de lectura?**

Los clubes de lectura son liderados por un conductor o conductora. En bibliotecas públicas, esta labor es desempeñada voluntariamente por un funcionario o funcionaria de la propia biblioteca o bien por una persona de la comunidad. Dentro del club, esta figura cumple una función muy importante, pues es la encargada de presentar la lectura, moderar el diálogo y proponer los temas de debate.

## **¿Por qué implementar un club de lectura?**

Los clubes brindan una oportunidad de descubrir el gusto por la lectura, iniciarse en esta práctica y maravillarse con ella. Pero,

**Escanea este código QR para escuchar a  
Lorena Arenas López compartir su receta básica  
para construir clubes de lectura.**



además, abren posibilidades para socializar esa experiencia entre personas con distintas edades, opiniones y sensibilidades, creando espacios de encuentro donde compartir conocimientos, impresiones personales e historias. En este sentido, los libros pueden convertirse en una excusa para conocerse, reunirse e intercambiar vivencias, escuchar y ser escuchados.

Existen muchas razones para crear o participar en un club de lectura. Por ejemplo, activar una biblioteca pública, estrechar los lazos de esta con la comunidad o convocar a más personas a visitarla. También mejorar la comprensión lectora y la capacidad intelectual, ya que la lectura y las conversaciones que surgen en torno a ella contribuyen a prevenir el envejecimiento neuronal y mantienen activa la memoria (UAI, 23 de abril de 2020). Finalmente, ampliar el horizonte bibliográfico de las personas y animarlas a disfrutar de lecturas que, quizás, nunca habrían pensado leer.

## **Redes de clubes de lectura y política pública**

El Plan Nacional de la Lectura, Escritura y Oralidad se enmarca en los principios de la Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas, con especial énfasis en el reconocimiento de la lectura como un derecho habilitante para el desarrollo de una participación activa y democrática en la vida social, cultural y política del país.

(Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, 2025, p. 11)

### **PLAN NACIONAL DE LA LECTURA, ESCRITURA Y ORALIDAD**



Escanea este código QR para acceder al documento completo del *Plan Nacional de la Lectura, Escritura y Oralidad*.



Presentado en 2025, el nuevo Plan Nacional de la Lectura, Escritura y Oralidad concibe la lectura como una práctica social por medio de la cual los sujetos pueden apropiarse de los textos y otorgarles sentido, generando nuevos significados en diálogo con otras producciones –orales o escritas– y con sus propias experiencias y contextos sociales. Por su parte, la oralidad se entiende como una dimensión que amplía el alcance de la palabra escrita, ya sea a través de la performatividad de la lectura en voz alta o mediante diversas tradiciones de conversación en torno a los textos. De este modo, lectura, escritura y oralidad se entrelazan y potencian mutuamente.

El Plan reconoce los clubes de lectura como una acción fundamental para construir experiencias lectoras compartidas y como una práctica social que relaciona oralidad y lectura mediante la conversación en torno a lo leído. Los considera, por tanto, como una estrategia de mediación esencial, que promueve oportunidades significativas en torno a la lectura, la escritura y la oralidad; tiende puentes entre personas y textos; crea condiciones discursivas y afectivas que impulsan el deseo de leer, escribir y comunicarse oralmente; y potencia la acción colaborativa e intersectorial entre diversos actores del ecosistema del libro y la lectura.

El diálogo y el debate propios de los clubes constituyen asimismo mecanismos idóneos para fomentar el pensamiento crítico y fortalecer la comprensión lectora, elementos cruciales para el desarrollo de una sociedad más reflexiva. Atendiendo a ello, la implementación de clubes de lectura gratuitos en las bibliotecas públicas del país constituye un eje estratégico de la Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas (2023).



Escanea este código QR para conocer el documento

*Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas.*



Los clubes de lectura responden directamente al mandato de la Política de fortalecer el rol de las bibliotecas como organizaciones clave en los procesos de desarrollo social y cultural de los territorios. La creación de clubes al alero de las bibliotecas públicas alinea la acción local de estas con los principios de Estado de la Política, favoreciendo el ejercicio del derecho a la lectura y garantizando una participación activa y democrática en la vida social, cultural y política del país.

### **¿Qué son las redes regionales de clubes de lectura y cómo se organizan?**

En cada región, los clubes de lectura vinculados a bibliotecas públicas se agrupan en una red articulada a través de las coordinaciones regionales de Bibliotecas Públicas. Algunas llevan más

tiempo que otras, y la cantidad de clubes varía según la región, pero todas tienen el mismo entusiasmo, compromiso y voluntad de trabajar de manera integrada y descentralizada.

Apoyadas por los equipos de las coordinaciones regionales de Bibliotecas Públicas, las personas que conducen y organizan clubes de lectura en cada región se reúnen periódicamente para trabajar de manera articulada. En estos encuentros regionales de clubes de lectura, las redes intercambian experiencias, participan en talleres y planifican actividades en conjunto.

Asimismo, gracias a la adjudicación de fondos de Acciones Culturales Complementarias del Serpat, las redes regionales participan desde 2022 en jornadas nacionales de capacitación, articulación y evaluación, dirigidas a fortalecer sus competencias, proyectar la acción regional y programar acciones de consolidación.



Mediadoras y mediadores de la red de clubes de lectura de la región del Biobío en la jornada de capacitación y articulación 2024.

**Escanea este código QR para descubrir los más de 270 clubes de lectura que se desarrollan en bibliotecas públicas del país.**



## **¿Por qué una red regional de clubes de lectura?**

Trabajar en red fortalece, permite intercambiar experiencias y aprendizajes, presta apoyo para la creación de nuevos clubes de lectura y ofrece oportunidades de formación a las personas mediadoras. Además, ayuda a optimizar el uso de los recursos del SNBP, que aporta con soporte técnico y con la consolidación de un fondo bibliográfico para clubes de lectura en cada región, el cual es administrado por la respectiva Coordinación Regional de Bibliotecas Públicas.

## **¿Qué significa pertenecer a una red de clubes de lectura?**

Formar parte de una red significa contar con apoyo metodológico y una serie de recursos para la realización de un club de lectura. Además, permite acceder a colecciones bibliográficas destinadas a este fin, las que se encuentran en el catálogo regional para clubes de lectura.

Cada una de las 16 regiones del país cuenta con un/a encargado/a de la coordinación regional de clubes de lectura, responsable de acompañar a los clubes interesados en incorporarse. Esta persona entrega información sobre los mecanismos de vinculación, los requisitos para integrarse y las distintas formas de participación dentro de la red. Asimismo, orienta respecto de los procesos formativos disponibles y del acceso a las colecciones bibliográficas que apoyan el funcionamiento de los clubes de lectura en las bibliotecas públicas.

## **¿Cómo funcionan los catálogos regionales para clubes de lectura?**

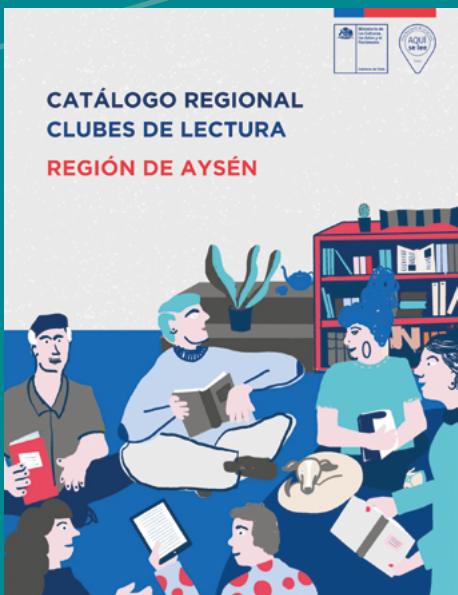
Desde 2017, las coordinaciones regionales de Bibliotecas Públicas cuentan con recursos para adquirir libros físicos destinados

**Escanea este código QR para acceder al directorio nacional de responsables de redes regionales de clubes de lectura.**



especialmente a los clubes de lectura. Esta colección conforma el catálogo regional de clubes de lectura, el cual se va renovando y ampliando anualmente con nuevos títulos, cada uno de los cuales dispone de, al menos, 11 copias.

Los ejemplares se encuentran disponibles en las oficinas de cada Coordinación Regional y son administrados por la persona responsable de la respectiva red. Cada región cuenta con un catálogo actualizado de títulos disponibles, lo que permite que los clubes programen sus lecturas, realicen reservas y gestionen oportunamente el préstamo del material para sus integrantes. Una vez leídos y comentados, los libros deben ser devueltos para quedar nuevamente a disposición de los demás clubes de la región. Esta dinámica favorece un uso eficiente de los recursos públicos y amplía la rotación de lecturas dentro de cada territorio, asegurando que más comunidades lectoras puedan acceder a las colecciones.



**Escanea este código QR  
para conocer los títulos  
disponibles en cada región.**



Además, los clubes de lectura cuentan con el apoyo de la Biblioteca Pública Digital ([www.bpdigital.cl](http://www.bpdigital.cl)), que ofrece un catálogo amplio, diverso y actualizado de libros electrónicos, con copias suficientes para realizar clubes de lectura.

# **Conducción del club de lectura: habilidades, funciones y cuidados**

## **Rol de la persona que conduce un club de lectura**

La persona que conduce un club de lectura es quien facilita la conversación en torno al libro y orienta ese «guion no escrito» que se va dando entre las y los participantes. Su tarea consiste en propiciar que las voces circulen, que el diálogo sea respetuoso y que la experiencia de lectura compartida tenga sentido para el grupo. Esa función se sostiene en tres pilares: la empatía, la pasión y el conocimiento.

Quien media un club debe disfrutar del trabajo con personas, transmitir interés por la lectura y, al mismo tiempo, ser un/a lector/a entusiasta y amable. Debe ejercer un liderazgo respetuoso, lo que supone cultivar la capacidad de escuchar activamente, percibir silencios o tensiones y saber cuándo intervenir para reimpulsar el intercambio sin imponerlo. También debe ser capaz de manejar situaciones sensibles y adaptarse con flexibilidad al contexto de cada sesión.

Aunque no existen recetas únicas, pues cada grupo va construyendo su propia manera de leer juntos, un club de lectura funciona mejor cuando la persona mediadora crea un ambiente seguro, de confianza y complicidad, donde todos se sienten habilitados para opinar. Para esto es clave usar un lenguaje inclusivo y respetuoso, y darse el tiempo de conocer a cada integrante, sus experiencias lectoras, sus intereses y sus necesidades específicas. También se recomienda involucrar a las y los participantes en la elección de las lecturas, a fin de fortalecer el sentido de pertenencia.

**«En un club de lectura, la constancia –en nuestro caso, semana a semana– es clave, además de un diálogo igualitario que propicie tertulias. También construir su corpus literario con lo mejor del patrimonio de la humanidad y fomentar redes de colaboración con bibliotecas municipales y regionales».**

**Carmen Gloria Soto**, conductora del club de lectura Fahrenheit 78, región de Los Lagos.



### **Funciones principales**

Tanto en clubes presenciales como virtuales, la persona conductora debería cumplir, entre otras, las siguientes funciones:

#### ***Funciones administrativas y logísticas***

- Ocuparse de los aspectos administrativos del club: difundir la convocatoria, inscribir a las/os participantes, confirmar su asistencia y gestionar las listas.

- Coordinar los aspectos logísticos y técnicos: disponer de los materiales y reservar el espacio (o habilitar la plataforma en caso de que las reuniones se efectúen en modalidad virtual).
- Entregar un calendario de sesiones a fin de que las y los lectores programen su participación.
- Preparar cada sesión con antelación, reuniendo los recursos necesarios (textos, materiales audiovisuales, actividades, etc.).
- Coordinar el préstamo y devolución de materiales bibliográficos cuando se trate de colecciones institucionales.
- Registrar la asistencia, el desarrollo de las sesiones y los acuerdos del grupo para dar seguimiento al proceso lector.
- Mantener comunicación fluida con la biblioteca o red a la que pertenece el club, informando necesidades, avances y oportunidades de articulación.

### *Funciones metodológicas y de mediación lectora*

- Presentar la obra o lectura que se comentará.
- Motivar la participación y el diálogo con preguntas abiertas (por ejemplo: «¿Qué les pasó con esta lectura?», «¿Qué les llamó la atención?», «¿Con qué no estuvieron de acuerdo?»).
- Animar la conversación aportando información o enfoques (formales, temáticos, comparativos o desde la propia experiencia).
- Recuperar las ideas relevantes del diálogo y ayudar a organizarlas.
- Poner de relieve aspectos formales de la obra y, cuando corresponda, señalar de manera respetuosa sus puntos débiles.
- Establecer conexiones intertextuales: vincular la lectura con otros libros, autores, géneros o soportes e invitar al grupo a seguir leyendo.

- Diseñar dinámicas de inicio y cierre que activen la conversación y den sentido a la sesión.
- Fomentar la autonomía lectora, invitando al grupo a proponer lecturas o actividades futuras.

### *Funciones relacionales y de cuidado del grupo*

- Revisar y recordar los nombres de cada asistente.
- Moderar el uso de la palabra para que todas y todos puedan participar.
- Crear un marco de diálogo que considere las distintas expectativas, ritmos y niveles de lectura del grupo.
- Propiciar un ambiente seguro, respetuoso y acogedor que favorezca la expresión de opiniones diversas.
- Promover lazos de confianza y sentido de comunidad entre quienes participan.
- Relacionar la experiencia de lectura con la experiencia vital de las y los participantes, buscando puntos de encuentro.
- Identificar barreras de participación y ofrecer estrategias para incluir todas las voces.

### *Funciones comunicacionales*

- Mantener la atención de todas las personas mediante el contacto visual, la escucha activa y un lenguaje corporal abierto.
- Comunicar con claridad: hablar en un tono adecuado, vocalizar y emplear un lenguaje sencillo, preciso y respetuoso.
- Ordenar el ritmo de la reunión: abrir y cerrar la sesión, introducir nuevas preguntas o temas y dar paso a las pausas necesarias.

- Ejercer capacidades de análisis y síntesis para aclarar dudas y orientar el sentido de la conversación sin imponer interpretaciones.
- Recordar que no se trata de dictar una clase, sino de conducir una conversación, evitando adoptar una postura docente o jerárquica.

### **Recomendaciones para una conducción adecuada: ¿qué hacer y qué evitar?**

Quien conduce un club de lectura no debe ser protagonista de la sesión ni monopolizar la conversación, sino cumplir el papel de facilitador. Los verdaderos protagonistas del encuentro son las lectoras y los lectores.

La persona mediadora no debe olvidar la importancia de la puntualidad, tanto al momento de iniciar el encuentro como al finalizarlo. Debe mantener la imparcialidad, evitando tendencias y favoritismos en la conducción del diálogo, y procurar que no se imponga el criterio de nadie, menos el propio. Asimismo, debe favorecer un diálogo abierto y desprejuiciado, donde no existen temas tabú si se tratan con respeto.

Ya sea en modalidad presencial o virtual, se recomienda a los mediadores y mediadoras equilibrar el tiempo de las intervenciones, sin cortar o desmerecer ninguna participación, sino velando por la optimización del tiempo destinado al encuentro. También conviene mantener un registro visual de las actividades, el cual servirá de apoyo para las acciones de difusión y será requerido para la incorporación del club a las redes regional y nacional.

La conducción de clubes de lectura virtuales conlleva una serie de funciones y recomendaciones específicas, las cuales se abordan más adelante (véase p. 48).

**Escanea este código QR para ver la cápsula  
¿Cómo desarrollar un club de lectura?,  
del docente Felipe Vega-Leiva.**



## Elecciones iniciales: crear un club de lectura paso a paso

Para diseñar un club de lectura, quien conduce debe considerar las siguientes preguntas:

- ¿Qué tipo de club quiero implementar?
- ¿A qué audiencias estará dirigido?
- ¿Cuándo y con qué frecuencia se realizará?
- ¿Cuál será su objetivo general?
- ¿Dónde se desarrollará? (ya sea presencial o virtual)
- ¿Cómo convocaré al público?

A continuación, se detallan algunos aspectos que ayudarán a responder estas interrogantes.

### Tipos y formatos

Existe una amplia variedad de clubes de lectura, para todas las edades y gustos: conocer esa diversidad ayudará a decidir el tipo de club que se llevará a cabo. En cuanto a su contenido, se puede optar por:

- **Clubes de lectura abiertos:** son aquellos en los que se lee todo tipo de obras, sin un enfoque particular respecto de géneros literarios o temáticas.
- **Clubes de lectura por género, corriente, tipo o tema:** son aquellos cuyo camino de lectura está determinado por un elemento común. Ese hilo conductor puede obedecer a criterios tales como:
  - Género: poesía, teatro, cuentos, biografía, novela histórica, novela negra, novela juvenil, novela gráfica, cómic, etc.

- Corrientes (literarias, filosóficas, artísticas o de pensamiento): *boom latinoamericano*, existencialismo, muralismo latinoamericano, ecofeminismo, etc.
- Temporalidad: literatura contemporánea, guerras mundiales (literatura testimonial), movimientos obreros y luchas sociales del siglo XX, conmemoraciones (años internacionales, natalicios, etc.), etc.
- Espacio: literatura universal, literatura chilena, literatura asiática, etc.
- Temática: LGBTIQ+, viajes, deportes, gastronomía, erotismo, etc.

**Escanea este código QR  
para escuchar una serie  
de Diálogos Nacionales  
donde clubes de lectura  
de todo Chile comparten  
sus experiencias en torno  
a distintas temáticas.**



- Cruces temáticos: literatura y cine, literatura y salud, literatura y ciencias, inteligencia artificial y sociedad, etc.
- Aspectos lingüísticos: lectura en lenguas extranjeras, lectura fácil, etc.

Por otra parte, los clubes de lectura pueden realizarse en los siguientes formatos:

- **Presencial:** el grupo se reúne físicamente ya sea en la biblioteca pública o en otro espacio previamente acordado.
- **Virtual:** el grupo interactúa en torno a la lectura a través de videoconferencias o plataformas virtuales.
- **Híbrido:** combina ambas modalidades, por ejemplo, reuniéndose presencialmente una vez al mes e interactuando mediante plataformas virtuales cada semana.

## Audiencias

Es importante definir el grupo objetivo al que estará dirigido el club de lectura (por ejemplo, jóvenes, mayores de 18 años, adultos mayores, etc.). Sin embargo, para comenzar puede resultar más sencillo hacer una convocatoria abierta a todo público e ir perfilando el club con el paso del tiempo.

Se recomienda evitar los prejuicios a la hora de convocar a las audiencias (suponer, por ejemplo, que los jóvenes leen solo un determinado tipo de literatura o que las personas prefieren compartir solo con otras de la misma edad, nacionalidad o habilidades). El desafío consiste en observar a la comunidad, detectar intereses comunes y construir un marco de trabajo donde personas con distintas edades, opiniones, biografías y sensibilidades puedan converger en torno a la lectura.



Arriba: integrantes del Club de Lectura Asoju (Asistentes Sociales Jubiladas), reunidas en la Biblioteca Regional de Antofagasta, 2024. Fotografía de Doris González.

Abajo: integrantes del club de lectura extramuros Las Vencedoras, Valdivia, región de Los Ríos, 2024. Fotografía de Andrea Campusano.



## Duración y frecuencia

La periodicidad y la extensión son aspectos críticos en la planificación de un club de lectura. La frecuencia de las reuniones debe dar tiempo suficiente a quienes participan para completar las lecturas comprometidas, pero también evitar que el interés se diluya. Por otra parte, la prolongación excesiva de cada ciclo puede generar desgaste en el grupo, afectar la motivación, saturar la temática escogida y demandar un esfuerzo sostenido que afecte la continuidad tanto de quienes participan como de quienes conducen. Al contrario, un club demasiado breve obligará a comprimir las conversaciones, limitar la profundidad del análisis y reducir las posibilidades de vinculación entre las y los lectores.

Teniendo en cuenta lo anterior:

- Si los encuentros se programan una vez al mes, se recomienda que cada ciclo se extienda por, al menos, 5 o 6 meses, permitiendo leer obras completas, reflexionar con calma y sostener el interés.
- Si las sesiones son quincenales, cada ciclo no debería superar los 4 o 5 meses de duración, ya que la mayor frecuencia de lectura y reunión demanda un compromiso más intenso por parte del grupo.
- Si la periodicidad es semanal, se sugiere que los ciclos sean más breves (entre 8 y 12 semanas) para evitar la saturación, respetar el ritmo de lectura de la comunidad y mantener una participación activa sin sobrecarga. Este formato es especialmente adecuado para lecturas breves, seriadas o temáticas específicas.

En todos los casos, para garantizar una experiencia satisfactoria y sostenible es importante considerar la disponibilidad del grupo, la extensión y complejidad de las obras seleccionadas, y la calendarización de los programas culturales y de fomento lector de la biblioteca.

## Cantidad de participantes

Se recomienda trabajar con grupos de entre 8 y 12 personas. Sin embargo, conviene inscribir preliminarmente a un número mayor de participantes (15 a 20), ya que suele haber una tasa de deserción entre la inscripción y el primer encuentro.

## Espacios

Lo ideal es habilitar un espacio exclusivo para las reuniones del club, ya sea que se efectúen en la biblioteca o en otro recinto. Con el paso de las sesiones, las lectoras y lectores pueden ambientarlo con fotografías, objetos y citas de libros que tengan especial significado o relación con sus vidas, recuerdos, etc.

Concretamente, el espacio de encuentro debe ser:

- Sencillo y agradable;
- Cómodo;
- Adecuado, considerando sillas, mesas, iluminación y otros implementos que se requieran, tales como calefacción o ventilación (dependiendo de la temporada o de la región).

En el caso de que la reunión sea virtual, también es preciso tener en cuenta algunas consideraciones a este respecto (véase p. 48).

## Estructura de las sesiones

La estructura de las sesiones es fundamental para asegurar una experiencia significativa, ordenada y acogedora para todas las personas participantes. Aunque cada club puede ajustar su dinámica según sus características, se sugiere tomar como referencia las siguientes pautas generales.

## *Sesión inicial*

La primera sesión cumple una función de acogida, orientación y construcción de acuerdos. Sus objetivos principales son generar confianza, clarificar expectativas y establecer el marco de funcionamiento del club. Debe contemplar:

1. Presentación del grupo: La persona que conduce se presenta brevemente y pide a las y los participantes que hagan lo mismo, idealmente con dinámicas simples que faciliten la cercanía y reduzcan la tensión inicial.
2. Presentación del club de lectura: Quien conduce explica la temática, los objetivos, la metodología de trabajo, las normas de convivencia, los canales de comunicación y los criterios de uso de las colecciones bibliográficas. Es recomendable dejar espacio para que el grupo ajuste o complemente estas normas, favoreciendo así un sentido de pertenencia.
3. Entrega o revisión del calendario de encuentros: Definición de fechas, duración aproximada de las sesiones y compromisos de lectura. Un calendario claro fomenta la continuidad y el compromiso del grupo.
4. Clarificación del rol de quien conduce: El conductor o la conductora debe aclarar que su función consiste en facilitar, acompañar y moderar, y no actuar como una persona «experta» o «erudita» que impone interpretaciones.
5. Actividad breve de ambientación: Realización de un ejercicio ligero (una pregunta abierta, un recuerdo lector, una expectativa) para inaugurar la conversación y generar un clima de confianza.

## *Sesiones regulares*

Cada sesión puede seguir una estructura flexible que permita acoger la conversación, mantener el orden y facilitar que todas

las voces sean escuchadas. En términos generales, sin embargo, se recomienda considerar los siguientes pasos:

### Al inicio

1. Dar la bienvenida formal, generando un clima que invite a participar.
2. Recordar la lectura o contenido comprometido, explicitando qué parte del libro o materiales se abordarán.
3. Agradecer la asistencia y el compromiso, reforzando el valor de la continuidad y del esfuerzo colectivo.
4. Ofrecer una breve dinámica de activación: puede ser una pregunta detonante, una frase del texto o una carta de presentación de ideas.

### Durante la sesión

1. Reconocer y validar las distintas formas de participación, estimulando a quienes hablan menos y regulando a quienes tienden a monopolizar la palabra.
2. Recoger y conectar las opiniones, hilando ideas y mostrando cómo los comentarios dialogan entre sí.
3. Articular los distintos aportes para evitar dispersión y mantener la conversación orientada.
4. Moderar las intervenciones para garantizar respeto, escucha activa y equidad en el uso de la palabra.
5. Introducir preguntas preparadas previamente, que promuevan análisis profundo, lectura crítica y vinculación emocional.
6. Fomentar el diálogo entre iguales, animando a que las respuestas se dirijan también entre participantes y no solo hacia quien conduce.
7. Aportar información contextual o referencias intertextuales cuando sea pertinente, para enriquecer la conversación sin imponer interpretaciones.

## Al cierre

1. Recapitular las ideas clave discutidas durante la sesión, destacando acuerdos, tensiones y aportes relevantes.
2. Agradecer la participación, reconociendo el aporte colectivo.
3. Recordar la lectura y contenidos del próximo encuentro, asegurándose de comunicar con claridad las tareas y los objetivos.
4. Cerrar con una pregunta abierta o cita breve para acompañar el tránsito hacia la próxima sesión.

## Marco de entendimiento

Al momento de iniciar un club de lectura, es importante establecer acuerdos grupales para resguardar la buena convivencia y el cumplimiento de las expectativas. Las siguientes son algunas sugerencias de normas mínimas:

- Fomentar un ambiente de respeto y libertad de expresión.
- Cumplir con los horarios de las reuniones.
- Asistir de forma constante a los encuentros.
- Leer la obra antes de la reunión.
- Cuidar el libro y devolverlo a tiempo.
- Respetar el turno de palabra.

Se sugiere a mediadoras y mediadores compartir con el grupo esta propuesta de normas básicas y consultar a las y los participantes si consideran necesario hacer ajustes o agregar algún elemento que les parezca importante. Si así lo desean, los conductores y conductoras pueden crear, en conjunto con las y los lectores, su propia propuesta de convivencia básica para el desarrollo respetuoso y amigable del club de lectura.

No se debe olvidar que los clubes de lectura son espacios de convivencia plural y comunitaria, por lo que es natural que, en

ocasiones, alguna persona pueda presentar dificultades para cumplir con ciertos acuerdos. Lo importante es abordar estas situaciones con cuidado, respeto y sentido pedagógico, evitando la confrontación innecesaria y resguardando la experiencia comunitaria.

En general, se recomienda recordar los acuerdos de manera colectiva, sin personalizar ni exponer a nadie. A veces basta con repasar brevemente las normas al inicio de una sesión para reencauzar la dinámica. En situaciones reiteradas que afecten al grupo, es válido convocar una breve conversación sobre convivencia y sobre cómo fortalecer los acuerdos. Esto se puede realizar como parte natural del proceso.

Por otra parte, no todas las faltas responden a desinterés; muchas veces se explican por factores personales, laborales o emocionales. Es importante, por tanto, que quien conduce observe la situación y actúe prudentemente, por ejemplo, conversando en privado con la persona y evitando sanciones o llamados de atención públicos. Otra opción consiste en ofrecer alternativas de participación, especialmente cuando la falta está relacionada con el tiempo de lectura, la asistencia o la puntualidad. La flexibilidad, dentro de lo posible, fortalece el sentido de grupo.

## **Selección y acceso a las obras**

Quien medie el club debe planificar las lecturas y proponer una programación acorde con el tipo de grupo que acompañará. Se recomienda ofrecer entre dos y tres alternativas de títulos para cada sesión, a fin de que el propio grupo decida colectivamente qué leer.

Para seleccionar las obras, puede resultar útil recorrer librerías locales y ferias del libro, revisar las novedades editoriales en las bibliotecas públicas y mantenerse al tanto del quehacer literario y cultural a través de diversas vías. El criterio de selección puede considerar múltiples aspectos tanto del grupo objetivo como de

**«Para nosotras, el club de lectura reúne momentos de paz en lo individual y un tremendo enriquecimiento en el compartir y la discusión grupal. Es una forma de mejorar la salud cerebral e incrementar nuestro conocimiento respecto de procesos humanos a través de la historia, los que muchas veces nos permiten comprender procesos y dinámicas actuales de nuestra sociedad y nuestro entorno cercano».**

**Sandra Rojas**, conductora de clubes de lectura, región de Antofagasta



los contenidos que se desea poner de relieve (por ejemplo, género, pueblos originarios, pertinencia territorial, infancia y adolescencia, personas mayores, discapacidad, migración, sustentabilidad, etc.).

Pensando en el crecimiento y actualización del catálogo, es aconsejable que la persona mediadora consulte periódicamente a las y los participantes sobre autores, temas o enfoques que deseen incorporar. Esta retroalimentación permitirá orientar futuras compras y mantener vivo el interés del club.

**Escanea este código QR para conocer las recomendaciones de María José Navia, autora y docente, sobre cómo elegir libros para clubes de lectura.**



### **¿Quién facilita los libros?**

Los libros impresos pueden ser solicitados por las y los mediadores de clubes de lectura pertenecientes a redes regionales en las respectivas coordinaciones regionales de Bibliotecas Públicas. Los títulos disponibles pueden consultarse en los catálogos regionales (<https://www.bibliotecaspublicas.gob.cl/clubes-de-lectura/los-catalogos-regionales-para-clubes-de-lectura>).

En el caso de los libros electrónicos, existen diversos repositorios digitales con títulos de libre descarga. Para conocer más detalles, véase p. 47.

## ¿Cómo convocar?

Una vez formulados los objetivos del club de lectura y definida su organización, es necesario diseñar una estrategia de difusión para comunicar la iniciativa. Este proceso permitirá invitar a la audiencia a través de una convocatoria abierta, conocer el interés del público objetivo, comprobar si la propuesta resulta o no atractiva y estimar la cantidad de participantes potenciales.

Entre las acciones que se propone realizar se encuentran las siguientes:

- Definir los mecanismos de difusión: por ejemplo, en la misma biblioteca pública, de manera presencial o a través de medios digitales (redes sociales, sitios web, etc.); entre grupos o comunidades específicas (por ejemplo, centros de familias, juntas de vecinos y organizaciones barriales; escuelas, liceos, universidades y centros de formación técnica; agrupaciones artísticas, feministas o interculturales; y organizaciones vinculadas a áreas temáticas, como medio ambiente, memoria, patrimonio, salud mental, deporte, etc.); envío de información a carteleras culturales, medios de prensa, autoridades territoriales y espacios u organizaciones territoriales o culturales, entre otras alternativas.
- Confeccionar piezas gráficas digitales o impresas para distribuirlas en el lugar de realización de la actividad o en otros espacios culturales o comunitarios cercanos.
- Comunicar con claridad el día y horario, cantidad de cupos, periodicidad, duración y lugar (o plataforma) de celebración de las sesiones.
- Iniciar la campaña de difusión al menos 3 o 4 semanas antes del comienzo de la actividad. En clubes dirigidos a públicos u organizaciones específicas (familias, jóvenes, personas mayores, grupos culturales), es recomendable iniciarla con

una anticipación incluso mayor (al menos 1 mes), para permitir que las organizaciones aliadas repliquen la invitación en sus propios canales.

- Establecer un sistema de recepción y gestión de inscripciones: formularios digitales, correo electrónico o inscripción presencial en el mismo espacio físico donde se realizará el club.
- Reforzar la difusión en la semana previa al inicio del club, manteniendo el contacto con quienes se han inscrito para recordarles toda la información necesaria (lugar, fecha, horario, materiales, características de la actividad).
- Mantener una base de datos con información básica de los participantes y un registro fotográfico actualizado de las actividades, insumos que serán requeridos al momento de inscribir el club en la respectiva red regional y de incorporarse a la Red Nacional de Redes de Clubes de Lectura del SNBP.

Algunos clubes de lectura adoptan nombres, logos o símbolos propios, que les otorgan identidad y sentido de pertenencia. Si se desea, puede definirse una identidad visual que distinga al club e incorporarla en los materiales de difusión de la convocatoria. Además, se puede incluir alguna frase motivadora o eslogan que contribuya a «enganchar» al público.



Arriba: afiche del club de lectura de la Biblioteca Pública de Cerrillos, región Metropolitana, 2025. Fotografía de Instagram @bibliotecacerrillos.jcv.

Abajo: afiche del club de lectura extramuros Pájaro Libro, Lota, región del Biobío, 2025. Fotografía de Instagram @pajarolibro.



## Actividades de dinamización

A continuación, se repasan las principales actividades que deben desarrollarse en cada etapa del club. Además, se proponen algunas herramientas y estrategias para su diseño, considerando el trabajo interdisciplinar y la transversalidad de la lectura.

### *Antes de empezar las sesiones*

1. Elegir la obra que se leerá. Para ello se puede seleccionar un título del catálogo regional para clubes de lectura o considerar los recursos virtuales de la Biblioteca Pública Digital. Asegurarse de contar con:
  - El título de la obra y el nombre del autor o autora.
  - Una imagen atractiva de la obra o de la autora o autor.
  - Indicaciones para acceder al libro físico o enlace de acceso al libro en la Biblioteca Pública Digital u otro repositorio.
2. Disponer de un espacio exclusivo, silencioso, acogedor y cómodo para realizar la jornada.
3. Crear un formulario de inscripción que esté disponible físicamente en la biblioteca pública y otro para aplicar en línea. Para este último se pueden utilizar herramientas gratuitas, como Formularios de Google, aplicación web para crear y administrar formularios de manera digital (disponible en [docs.google.com/forms/](https://docs.google.com/forms/); se requiere una cuenta Gmail).
4. Elaborar una invitación atractiva para potenciales participantes del club, donde quede clara la información más relevante:
  - Nombre y temática del club de lectura.
  - Fecha de inicio y fecha de término.
  - Día, mes, hora y espacio donde tendrán lugar los encuentros.

- Título de la obra que se leerá y nombre del autor o autora.
- Imagen atractiva de la obra o de la autora o autor.
- Formulario de inscripción.

### ***Durante las sesiones***

Para mantener vivo el entusiasmo de las y los participantes, dar respuesta a sus diversos intereses y dinamizar la conversación durante cada sesión, se aconseja tener en cuenta las siguientes estrategias generales:

1. Aprovechar al máximo las habilidades de mediadoras y mediadores para fomentar la conversación y cuidar el clima grupal.
2. Idear actividades complementarias en torno a determinados libros, temas o personajes.
3. Utilizar plataformas tecnológicas para estimular la interacción.
4. Generar espacios de retroalimentación.

Dichas estrategias se pueden materializar a través de múltiples acciones, por ejemplo:

- Utilizar materiales distintos de libros, pero que también ofrezcan historias, tales como música, películas, aplicaciones, cómics y videojuegos.
- Invitar a distintos actores del mundo del libro (escritoras o escritores, ilustradoras o ilustradores, *booktubers*, blogueras o blogueros, *bookstagrammers*, editoras o editores, etc.) a algunas sesiones, para realizar pequeñas presentaciones o, simplemente, conversar. Con este propósito en mente, conviene confeccionar y mantener actualizada una lista de aquellos cuyo trabajo resulta de interés.
- Realizar sesiones monográficas sobre temas sugeridos por quienes asisten al club y relacionar los materiales con ese

hilo argumental (ello, por supuesto, sin descuidar el esquema clásico de una sesión: lectura individual, comentario grupal).

- Cada cierto tiempo, compartir cuestionarios en clave de humor para conocer mejor a las y los integrantes del club y tener así más posibilidades de acertar con las lecturas escogidas.
- Entregar una lista de contenidos complementarios (bibliografía, artículos, videos, películas, etc.) para ampliar o profundizar los tópicos, formas y autoras/es comentados en cada sesión.
- Planificar actividades complementarias, tales como visitas literarias (a museos o lugares que se relacionen con las lecturas), visionado de materiales audiovisuales (películas, cortometrajes, documentales), análisis de obras plásticas, etc. La organización de un taller de escritura creativa puede ser otro excelente complemento para el club: permite descubrir nuevas voces dentro del grupo, fortalecer la cohesión y motivar la producción de contenidos propios (reseñas, relatos breves, poemas, comentarios, etc.).

Más allá de los ejemplos presentados, es fundamental recordar que cada club de lectura es un espacio vivo. Su riqueza surge de las personas que lo integran, de las conversaciones que emergen en el grupo de manera espontánea y de la capacidad de quienes conducen el club para adaptarse, escuchar y acompañar. Así pues, se recomienda no temer a experimentar con nuevas dinámicas, lenguajes, materiales o formatos: introducir propuestas creativas puede transformar la experiencia del club y profundizar el vínculo entre las personas y con la lectura.

### *Después de finalizadas las sesiones*

En la jornada de cierre del club de lectura se puede entregar un diploma de participación o reconocimiento simbólico a las y los participantes, y realizar una convivencia sencilla. Esta es una



Integrantes del club de lectura Entre Letras y Risas, reunidas en la Biblioteca Pública de San Antonio, región de Valparaíso, 2025. Fotografía de Yeny Bignami.

buen ocasión para evaluar la actividad y revisar su desarrollo junto al grupo, a fin de identificar posibles mejoras y ajustes para las siguientes versiones.

Se recomienda asimismo aplicar una encuesta de satisfacción, ya sea en la misma sesión de cierre o con posterioridad a ella. Consistirá en un cuestionario breve mediante el cual las y los participantes podrán valorar diversos aspectos del club de lectura –desde sus objetivos iniciales hasta su ejecución– y sugerir posibles mejoras. Puede aplicarse a través de una hoja impresa o por medio de plataformas digitales, entre las cuales se recomiendan:

- Formularios de Google: [docs.google.com/forms/](https://docs.google.com/forms/) (se requiere una cuenta Gmail).
- Surveymonkey: plataforma sencilla de encuestas. En [es.surveymonkey.com/](https://es.surveymonkey.com/).

Posteriormente, se puede elaborar una presentación con diapositivas y un registro visual para divulgar la experiencia. Por último, conviene solicitar una reunión a la persona encargada del espacio para evaluar la continuidad del club de lectura el siguiente año.

## **Lectura, tecnología y comunidades virtuales**

La tecnología actual ofrece diversas herramientas digitales útiles para el desarrollo de clubes de lectura. Su incorporación facilita la comunicación y la participación colectiva, permitiendo sostener el diálogo más allá de las sesiones presenciales.

### **Aplicaciones y plataformas**

Aplicaciones de mensajería o redes sociales como WhatsApp, Telegram o Discord facilitan la creación de grupos virtuales para mantener el contacto cotidiano, coordinar lecturas y compartir impresiones entre sesiones. Redes más abiertas, como Instagram, TikTok, Facebook, Bluesky o LinkedIn, son ideales para difundir las actividades del club, publicar reseñas colectivas o promover lecturas recomendadas por el grupo.

Para quienes desean llevar un registro sistemático de sus lecturas y reseñas, existen plataformas gratuitas muy útiles, tales como Goodreads, StoryGraph, Fable, Bookmory, Litsy, Bookclubs.io o Circle. Además, permiten crear comunidades lectoras para seguir los avances de lectura y comentar obras de forma colectiva.

Otra opción para sacar provecho de los recursos digitales consiste en diseñar un espacio web para el club –una suerte de «nave nodriza»– donde compartir reseñas, fotografías, artículos o, incluso, creaciones literarias de sus integrantes. Esto puede realizarse fácilmente a través de plataformas accesibles y gratuitas como WordPress, Wix, Blogger, Notion o Padlet, según las habilidades y preferencias del grupo.

En definitiva, la elección de las plataformas y la forma de usarlas dependerá de la identidad, intereses y proyecciones de cada club. Lo importante es que la tecnología esté al servicio del diálogo, la colaboración y el disfrute compartido de la lectura.

## Libros electrónicos

En términos generales, los libros electrónicos son aquellos que se presentan en soporte digital y que pueden ser portados, almacenados, visualizados o escuchados a través de un dispositivo tecnológico destinado para ello.

Existen numerosos repositorios de libros electrónicos, tanto nacionales como extranjeros. Algunos de ellos ofrecen títulos libres de derechos, por lo que su descarga es gratuita. Explorar estas colecciones puede resultar una interesante oportunidad para retomar la lectura de clásicos y, por qué no, de adentrarse en revistas u otros documentos (cartas, manuscritos, mapas, etc.) que pueden enriquecer las dinámicas del club de lectura.

El SNBP publica periódicamente una lista de títulos de libre descarga o bien con copias suficientes para realizar un club de lectura (10 o más) disponibles en sitios web como:

- Biblioteca Pública Digital: [bpdigital.cl](http://bpdigital.cl)
- Portal Memoria Chilena: [memoriachilena.gob.cl](http://memoriachilena.gob.cl)
- Biblioteca Nacional Digital: [bibliotecanacionaldigital.gob.cl](http://bibliotecanacionaldigital.gob.cl)
- Internet Archive: [archive.org](http://archive.org)

**Escanea este código QR para descubrir los títulos disponibles para clubes de lectura en la Biblioteca Pública Digital.**



### **Clubes de lectura virtuales**

Como se mencionó anteriormente, los clubes de lectura virtuales son una estrategia para fomentar espacios de intercambio sin necesidad de presencia física. La socialización de la lectura y el diálogo en torno a las diversas formas de acercarse a los textos pueden desarrollarse a distancia de manera igualmente fructífera gracias a la amplia gama de herramientas tecnológicas hoy disponibles. Además, esta modalidad permite visibilizar el trabajo de las bibliotecas públicas y extender el alcance de su oferta programática y servicios más allá de sus instalaciones.

Para su implementación se deben tener en cuenta las mismas recomendaciones señaladas para conducir un club de lectura presencial, sumando las siguientes consideraciones:

1. Elaborar una invitación atractiva donde quede clara la información más relevante (véase p. 39), incluyendo los detalles acerca de cómo acceder a la plataforma virtual donde tendrán lugar los encuentros virtuales.
2. Elegir la obra que se leerá, considerando sus condiciones de acceso. Se recomienda elegir libros en formato digital de libre descarga o títulos de la Biblioteca Pública Digital.
3. Contar con un computador o equipo que permita conectarse a internet. En su defecto, se puede utilizar un teléfono celular.
4. Acceder a una conexión wifi estable o usar datos móviles que permitan dicha conexión.
5. Crear un formulario de inscripción en línea para las personas que deseen participar en el club.

Vale la pena recalcar que, cuando un club de lectura se realiza en formato virtual, la experiencia depende en gran medida de la calidad de la conexión y del buen uso de las herramientas tecnológicas. Para garantizar sesiones fluidas, claras y acogedoras, es fundamental que tanto la persona que conduce como quienes participan cuenten con condiciones técnicas adecuadas. Algunos aspectos concretos en los que conviene fijarse son:

- **Conexión a internet:** conectarse mediante cable de red es lo más recomendable, ya que reduce interrupciones y mejora la estabilidad. Si esto no es posible, una red wifi de buena calidad es suficiente para evitar cortes de audio o video. En caso de baja señal, se puede compartir internet desde el celular al computador como solución provisoria. Para comprobar la velocidad de conexión, se sugiere utilizar <https://www.speedtest.net/es> (clic en «Inicio»). Velocidades superiores a 20-30 Mbps permiten un funcionamiento adecuado de plataformas de videoconferencia.
- **Cámara:** una imagen clara ayuda a generar cercanía durante las sesiones. Para lograrlo, se recomienda ubicarse cerca de una fuente de luz frontal o lateral (idealmente una ventana)

y procurar que la luz no provenga de atrás, ya que produce contraluz y oscurece el rostro. También conviene situar la cámara a la altura de los ojos y mantener la mirada hacia ella para favorecer la sensación de conversación directa.

- **Sonido:** en la mayoría de los casos, el micrófono incorporado del computador basta, pero también se pueden usar audífonos con micrófono, que entregan un sonido más nítido y reducen el ruido ambiental.
- **Prueba previa antes de cada sesión:** unos minutos antes del inicio, se debe verificar la conexión a internet, abrir la plataforma de videoconferencia y probar micrófonos, audífonos y cámara. Este breve chequeo permite solucionar imprevistos a tiempo y evitar retrasos o interrupciones durante la sesión.
- **Canal de comunicación alternativo:** es recomendable mantener un medio de contacto complementario (como un grupo de WhatsApp, Telegram o un correo electrónico colectivo) para comunicar rápidamente cualquier inconveniente técnico, compartir enlaces de respaldo o informar cambios de última hora.

## Modalidades

El intercambio virtual de lecturas puede realizarse bajo dos modalidades, dependiendo de las necesidades y herramientas de mediadoras y mediadores en cada contexto.

- **Simultáneo o sincrónico**

Es una estrategia práctica tanto para quienes conducen como para quienes participan en sesiones virtuales. Al igual que en un club presencial, la lectura se practica de forma personal, antes de la sesión, y el encuentro grupal se produce por medio de una videoconferencia en la que

participa todo el club. Cabe recordar que algunas plataformas para reuniones virtuales pueden realizar un cobro por sus servicios, ya sea al superar un determinado tiempo de conexión o una cantidad de personas conectadas simultáneamente (para ahondar en las ventajas y características de cada plataforma, véase p. 53).

Quien guía el club de lectura virtual debe realizar las mismas funciones generales descritas antes, más otras propias de esta modalidad de trabajo, como lo son:

1. Monitorear la calidad de la conexión tanto propia como de las y los participantes.
2. Hacer uso del chat provisto por la plataforma para compartir material complementario.
3. Solicitar que, en lo posible, todas las personas mantengan su cámara encendida durante la sesión.
4. Si se desea, grabar la sesión y compartirla posteriormente con el grupo.

#### • **Diferido o asincrónico**

En esta modalidad, cada participante comparte sus opiniones cuando su tiempo se lo permite, a través de grupos en redes sociales, por correo electrónico, foros u otros medios. Cada mediador/a podrá elegir los canales de comunicación que más se acomoden al grupo; lo más relevante es que organice las publicaciones de manera que las redes estén permanentemente activas.

Por sus características, en el formato diferido no existe límite de participantes, salvo que así lo determine el propio club.

Entre las diversas estrategias que pueden servir para motivar la interacción en torno a la lectura en diferido está la realización de transmisiones en vivo (por ejemplo, a través de YouTube), que pueden ser compartidas después en las redes del club. También se puede animar a sus integrantes a participar en diferentes dinámicas a través de las redes

sociales, mediadas por quien conduce: por ejemplo, enviar mensajes de audio con pasajes llamativos del libro o registros fotográficos de momentos de lectura. Otra alternativa consiste en incentivar la redacción de textos (ensayos, reflexiones, comentarios críticos, etc.) acerca de la obra: para ello, quien guía puede proponer la creación de un portafolio virtual donde reunir dicha producción, alojado en una plataforma de almacenamiento en la nube como Google Drive, en la web o en el blog de la biblioteca pública.

Teniendo en cuenta lo anterior, la persona responsable de un club de lectura virtual en formato diferido debe realizar las siguientes funciones:

1. Preparar las redes y canales de comunicación que se utilizarán, por ejemplo:
  - Grupo privado de Facebook: estará integrado únicamente por los participantes del club. Quien conduce podrá compartir allí noticias, datos u otros elementos que complementen la lectura, además de programar sesiones en vivo, y las/os miembros del grupo podrán intercambiar sus impresiones, dudas o comentarios.
  - Cuenta en Instagram: creada especialmente para quienes integran el club de lectura. A través de ella se podrán compartir las sesiones en vivo, las lecturas y todo el material complementario que vaya surgiendo, ya sean imágenes, textos o enlaces a videos u otras herramientas.
2. Iniciar formalmente las actividades del club con un mensaje a los correos electrónicos de cada participante. En este correo dará la bienvenida a quienes se inscribieron, indicando:
  - Las fechas clave del ciclo.
  - El enlace de acceso directo al libro seleccionado, ya sea de la Biblioteca Pública Digital o de otro repositorio, a fin de que todos lo puedan descargar.

- Los enlaces de acceso a las transmisiones en vivo y sus fechas.
  - Las cuentas activas en todas las redes sociales y canales de comunicación del club, y las formas de participación.
3. Enviar mensajes periódicos a las y los participantes anunciando los próximos hitos dentro de la programación del club, recordando los canales de vinculación e informando sobre las estrategias de participación.

Para la realización de sesiones en vivo, algunas dinámicas que se pueden considerar son:

- Lectura en voz alta: se puede grabar o transmitir la lectura de un capítulo de la obra, ya sea por parte de quien guía o de las lectoras y lectores que deseen hacerlo. También se puede grabar y compartir un audio o video al grupo de Whatsapp del club.
- Conversación, debate, profundización: se recomienda planificar encuentros en vivo para conversar sobre la obra y profundizar en ella. Pueden realizarse solo entre miembros del club o bien incluir a personas invitadas. Mientras se desarrolla la transmisión en vivo, se puede animar a quienes se encuentren conectadas/os a participar compartiendo sus sensaciones, inquietudes, comentarios o preguntas en torno a la lectura a través de las redes sociales, para así generar un diálogo abierto y participativo.

## Plataformas

La elección de una plataforma digital es un factor clave para el éxito de un club de lectura virtual. La herramienta debe permitir una comunicación fluida, un uso intuitivo y la posibilidad de compartir materiales que apoyen la conversación. Cada club podrá escoger aquella que mejor se adecúe a sus características, necesidades

y funcionamiento, considerando variables como el número de participantes, los objetivos del club, la familiaridad tecnológica del grupo y los recursos disponibles. Sin embargo, conviene comenzar con alguna que sea fiable desde el punto de vista técnico y, además, resulte familiar a lectores y lectoras.

A continuación, se describen las principales plataformas recomendadas para clubes de lectura, junto con sus características más relevantes.

### **Google Meet ([meet.google.com](https://meet.google.com))**

Presenta una serie de ventajas que lo convierten en una excelente opción para clubes de lectura en línea. Por ejemplo,

- Videollamadas grupales gratuitas, con capacidad suficiente para la mayoría de los clubes (hasta 100 personas en su versión básica).
- Acceso sencillo: solo se requiere una cuenta Gmail, algo que la mayoría de los usuarios posee.
- Está diseñada para conferencias y debates, lo que favorece conversaciones fluidas y ordenadas.
- Permite compartir pantalla, lo cual es especialmente útil para mostrar portadas de libros, fragmentos breves o materiales complementarios (videos, imágenes, mapas, etc.).
- Compatibilidad amplia: funciona en computadores, tabletas y celulares.
- Interfaz intuitiva, ideal para participantes con poca experiencia digital.
- Subtítulos automáticos, que facilitan la inclusión y accesibilidad para personas con dificultades auditivas o en ambientes ruidosos.

En resumen, Google Meet podría ser usado para clubes pequeños o medianos (10-25 personas), grupos con personas mayores o

con baja alfabetización digital y bibliotecas públicas que requieren una plataforma ágil, sencilla y accesible.

Una de sus limitaciones es que no cuenta con salas pequeñas (*breakout rooms*) en todas sus versiones.

### **Zoom ([zoom.us](https://zoom.us))**

Es una de las plataformas más estables y versátiles para reuniones en línea, lo que la hace especialmente adecuada para clubes de lectura con una participación amplia o con actividades más dinámicas. Se distingue por:

- Alta estabilidad de audio y video, incluso en conexiones medianas.
- Salas pequeñas (*breakout rooms*) que permiten dividir al grupo para debates breves, ejercicios de escritura o actividades diferenciadas.
- Funciones interactivas con reacciones, pizarra digital (*whiteboard*), chat paralelo, opciones de levantar la mano.
- Opción de compartir pantalla con muy buena calidad.
- Grabación de sesiones (según versión), útil para clubes formativos o para quienes no pudieron asistir.
- Posibilidad de fondos virtuales, que ayuda en ambientes domésticos con distracciones visuales.

En suma, el uso de Zoom se recomienda para clubes de lectura medianos y grandes (15-40 personas), clubes que incluyan actividades de dinamización, debates en subgrupos o talleres de escritura e instituciones con capacidad para utilizar su versión pagada.

En cuanto a sus desventajas, cabe mencionar que la versión gratuita limita la duración de las reuniones a un máximo de 40 minutos y que la aplicación requiere instalación (aunque puede usarse desde el navegador con funciones limitadas).

## ***Microsoft Teams ([microsoft.com/microsoft-teams](https://microsoft.com/microsoft-teams))***

Se trata de una plataforma robusta, muy utilizada en instituciones públicas y educativas. Su mayor fortaleza radica en la organización del trabajo colaborativo, lo que la convierte en una herramienta idónea para clubes de lectura institucionales. Ofrece:

- Videoconferencias estables, con funciones de presentación, chat y reacciones.
- Espacios permanentes de trabajo: cada club puede tener carpetas para organizar materiales, listas de asistencia, documentos compartidos, guías o bibliografías.
- Integración con el paquete Microsoft 365, lo que permite usar las aplicaciones Word, PowerPoint, OneNote y otras para preparar materiales y compartirlos fácilmente.
- Grabación automática (según permisos).
- Chat persistente, que hace posible continuar la conversación entre sesiones.

Por las características mencionadas, Microsoft Teams puede ser la herramienta adecuada para clubes de lectura de bibliotecas públicas que ya usan Microsoft 365, clubes de largo plazo que requieren almacenamiento organizado o grupos que trabajen con abundante documentación digital.

Entre sus desventajas, conviene señalar que puede ser difícil de usar para personas con escasa experiencia digital y que requiere cuentas institucionales o personales de Microsoft.

## **Curso virtual de conducción de clubes de lectura**

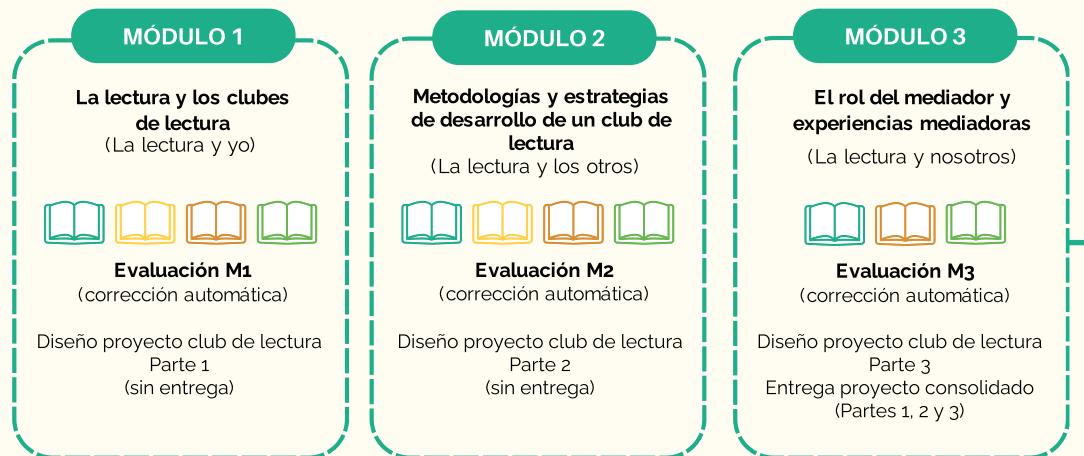
El SNBP está comprometido con la formación y capacitación de mediadoras y mediadores de clubes de lectura. Para esto, organiza diversos talleres y actividades presenciales, los cuales se llevan a cabo en los encuentros regionales, así como también un curso virtual en la plataforma Moodle del Serpat. El curso, denominado «Conducción de clubes de lectura», es gratuito y entrega las herramientas necesarias para organizar, realizar y evaluar una actividad de este tipo.

Junto con profundizar en la metodología para el antes, durante y después de un club de lectura, el curso incorpora de manera transversal:

- Estrategias para realizar clubes de lectura virtuales.
- Metodología de evaluación formativa (creación de un proyecto de club de lectura).
- Enfoque inclusivo de las discapacidades, con el doble objetivo de que las personas en situación de discapacidad puedan formarse como mediadoras/es y de que quienes completen el curso puedan mediar clubes de lectura con personas en situación de discapacidad.

La estructura del curso es la siguiente:

- **Módulo 1. La lectura y los clubes de lectura (la lectura y yo)**  
En el primer módulo las y los participantes podrán comprender la lectura como un acto personal y social, vinculándolo con los clubes de lectura y estableciendo las bases para desarrollar un proyecto propio de club de lectura.
- **Módulo 2. Metodologías y estrategias de un club de lectura (la lectura y los otros)**  
En este módulo, las y los participantes conocerán las metodologías y estrategias utilizadas en el desarrollo de un club de lectura, identificando tipologías y adaptaciones posibles para implementar en sus proyectos de club de lectura.
- **Módulo 3. Rol del mediador y experiencias mediadoras (la lectura y nosotros)**  
Al finalizar este módulo, las y los participantes lograrán reconocer el rol de las y los mediadores de un club de



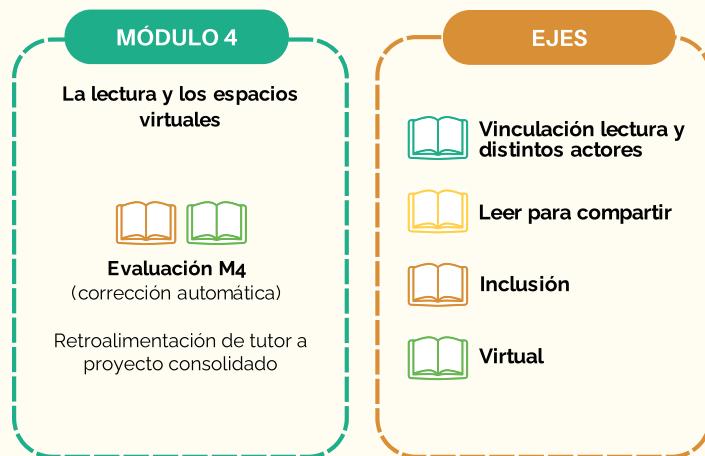
lectura, así como las características y habilidades que deben cultivar para conducirlo satisfactoriamente, lo que facilitará el diseño de sus proyectos.

- **Módulo 4. La lectura y los espacios virtuales**

En el módulo final, se revisarán sugerencias de implementación de clubes de lectura virtuales que, por medio de ejercicios prácticos, permitan mejorar las propuestas personales de club de lectura.

- **Proyecto de club de lectura**

A lo largo del curso, las y los participantes podrán aplicar los contenidos de cada módulo en el diseño de sus proyectos de club de lectura, obteniendo retroalimentación de manera oportuna antes de la entrega final.



## Caja de herramientas



Ficha de mediación  
club de lectura



Directorio de responsables  
de redes regionales de  
clubes de lectura



Redes regionales de  
clubes de lectura



Encuentra el club de  
lectura más cercano



Cápsulas formativas



Experiencias regionales  
de clubes de lectura

La biblioteca pública surge como un espacio para el disenso y la tolerancia, un espacio donde ser escuchados y, más importante, aprender a escuchar y aceptar la diversidad de visiones de mundo, la disparidad de opiniones y la multiplicidad de enfoques que se expresan a la hora de comentar una lectura determinada. Ahí residen las claves del éxito de los clubes de lectura.

–Óscar Carreño, *El eco de las lecturas*, 2015.



Arriba: integrantes del club de lectura con enfoque de género desarrollado en la Biblioteca Regional de Los Lagos, Puerto Montt, 2024. Fotografía de Carolina Santana.

Abajo: integrantes del club de lectura Narrativas LGBTQ, reunidos en la Biblioteca Pública de las Mujeres, región Metropolitana, 2025. Fotografía de Catalina Contreras.





Arriba: integrantes del club de lectura de la Biblioteca Pública de Traiguén, región de La Araucanía, 2024. Fotografía de Tamara Sepúlveda Zárate.

Abajo: integrantes del club de lectura del Hospital de Ovalle, región de Coquimbo, 2025. Fotografía de Clara Pinto Villar.



## Notas









## Bibliografía de consulta y obras citadas

- Álvarez Romero, M. E., Castañeda Ariza, C. P. y García Romero, L. A. (2019). Clubes de lectura: estrategia pedagógica para la generación de una cultura lectora. *Educación y Ciencia*, (22), 375-386. Recuperado de: <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2019.22.e10058>
- Carreño, O. (2015). *El eco de las lecturas. Introducción a los clubes de lectura* (1.<sup>a</sup> ed.). Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas. Recuperado de: <https://www.bpdigital.cl/info/00019095?locale=es>
- Coordinación de Fomento Lector. (2020). *Red de clubes de lectura virtuales de bibliotecas públicas*. Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas. Recuperado de: [https://www.bibliotecasppublicas.gob.cl/sites/www.bibliotecasppublicas.gob.cl/files/images/articles-95451\\_archivo\\_01.pdf](https://www.bibliotecaspublicas.gob.cl/sites/www.bibliotecasppublicas.gob.cl/files/images/articles-95451_archivo_01.pdf)
- Ferrández Soriano, J. (2013). Clubes de lectura virtuales: el modelo por videoconferencia. *Tejuelo: Revista de Anabad Murcia*, (13), 26-35. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5215446>
- Fundación Germán Sánchez Ruipérez. (2020). *Clubes de lectura en el siglo XXI* (1.<sup>a</sup> ed.). Recuperado de: <https://fundaciongsr.org/wp-content/uploads/2019/07/Clubs-de-lectura-en-el-siglo-XXI.pdf>
- García Gómez, F. (2021). Póngame un club de lectura virtual: compartiendo lecturas en tiempos de Covid-19. *Desiderata*, (16), 94-98. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7745084>
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2025). *Plan Nacional de la Lectura, Escritura y Oralidad*. <https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2025/10/plan-lectura-escritura-oralidad-2025-.pdf>

UAI. (23 de abril de 2020). *El rol de la lectura en el cerebro*. <https://www.uai.cl/noticias/psicologia/el-rol-de-la-lectura-en-el-cerebro>

Vallejo, I. (21 de mayo de 2025). «Club de lectura». *Milenio*. <https://www.milenio.com/opinion/irene-vallejo/arrecife-con-sirena/club-de-lectura>



**E**n un contexto social marcado por la inmediatez y la fragilidad, los clubes de lectura representan espacios de resistencia y cohesión, donde la palabra circula y el acceso a la cultura escrita se democratiza. Este manual, desarrollado por el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, se propone dotar a quienes los conducen de un marco metodológico robusto que facilite su desarrollo, gestión y sostenibilidad. El texto profundiza en aspectos clave para el buen funcionamiento de un club de lectura: desde las competencias y estrategias para fomentar un debate respetuoso hasta la selección de un corpus bibliográfico pertinente, pasando por la integración de tecnologías digitales. Así, bajo una perspectiva de inclusión y derecho a la cultura, el manual propone una hoja de ruta para transformar la biblioteca pública en un espacio activo de diálogo social mediante los clubes de lectura.

